

COMENTARIO AL LIBRO: LA NUEVA DEMOCRACIA EN AMÉRICA

JOHN W. NOWELL*

En el libro *La Nueva Democracia en América* su autor, Dr. César Cansino, nos presenta sus ideas y opiniones basadas en una extensa bibliografía, sobre cómo la democracia específicamente en los Estados Unidos de América sigue evolucionando. El autor enfoca esta evolución en dos eventos claves en la historia de ese país: el ataque a las Torres Gemelas en septiembre 2001 y la elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos en noviembre 2008. El libro propone que el ataque a las Torres Gemelas dejó al pueblo estadounidense a la deriva y que su primer instinto fue buscar un retorno a lo básico, “al mundo de las necesidades” en detrimento al “mundo de la trascendencia” por lo que el pueblo estadounidense viendo las consecuencias de dejar atrás lo trascendente en lo político, eligió a Barack Obama como presidente aceptando su oferta política de nuevas esperanzas y certezas. Los estadounidenses, incluyendo los anglo-sajones, decidieron dejar en el pasado consideraciones raciales o religiosas en la política, y aceptaron un mensaje de igualdad, tolerancia y reconocimiento dándose cuenta que sin tolerancia y pleno reconocimiento de los derechos de todos sin distinción, la democracia es tan sólo una quimera.

****Juris Doctor o
doctor en derecho
en el sistema jurídico
estadounidense;
Maestro en artes y
con licenciatura en
ciencias.***

El libro *La Nueva Democracia en América* nos plantea que a raíz de dos eventos claves en la historia reciente de los Estados Unidos de América, se evolucionó en el concepto de la democracia hacia un modelo nuevo que representa más libertad, tolerancia y reconocimiento.

Según el libro el ataque a las Torres Gemelas como acto de terrorismo inició una serie de consecuencias, pensamientos y políticas en los países del mundo occidental que eventualmente causó un cambio en el concepto de la democracia encabezado por los Estados Unidos.

Al principio hubo un “resentimiento histórico” hacia los Estados Unidos, como si el país mereciera ese ataque por todas sus acciones imperialistas del pasado. El libro nos recuerda que el terrorismo no es el ataque a un país, es un ataque en dónde las víctimas somos todos. Y que aunque ese hecho se centró en los Estados Unidos, fue una agresión a los valores que tienen la mayoría de los países occidentales del mundo, por lo tanto todos estamos involucrados. Cito una frase del libro que encuadra perfectamente esta idea:

“Mirar con el prisma del rencor es como no mirar, es perder de vista lo obvio, para vestirlo con nuestras propias frustraciones e impotencias.”

Esta frase fortalece el que todo el mundo occidental y sus valores son el blanco de los terroristas, situación que se ha comprobado con los ataques ocurridos después de Nueva York en Madrid, Londres, París y Bruselas, por mencionar algunos.

El libro también toca el tema de las formas de conceptualizar la guerra y cómo se puede interpretar esta nueva ofensiva lanzada desde los Estados Unidos en contra del terrorismo, una guerra que no define a una nación en específico, o a un enemigo por su nacionalidad. El autor menciona varios conceptos de guerra y se pregunta si se puede existir una guerra justa, si ya hemos entrado en una época de beligerancias entre civilizaciones, o si ya hay un derecho de injerencia de un país sobre otro que valida una guerra entre países.

Igualmente señala la falta de un derecho internacional o un organismo multinacional capaz de medir e implementar una política para que un país se pueda defender a nivel internacional de las agresiones de otros países por la vía de la diplomacia en lugar de armamentos.

En el libro postula razones para entender porque los Estados Unidos, *el imperio*, entraron en la guerra en Afganistán e Irak sin tener justificaciones válidas de sus intervenciones bélicas. En ese sentido es interesante la recuperación que logra el autor de las 8 interpretaciones que

se escuchaban en esa época y aún hoy al respecto, pero cito nada más 4 de las supuestas razones, no obstante se supo que esa entrada fue sin fundamento verídico.

- 1. Lo que ocurre en Irak no es una guerra, es una invasión u ocupación.
- 2. Bush actúa por un mesianismo religioso patológico.
- 3. Estados Unidos busca una guerra para imponer su hegemonía en la zona.
- 4. El interés estratégico de los Estados Unidos es el petróleo de Irak.

Al respecto, el autor propone otra razón:

En una lógica estrictamente de realismo político, los imperios pueden sobrevivir siendo despreciados y odiados por todos, pero difícilmente lo harán si no son capaces de proyectar una imagen de fortaleza e invulnerabilidad, es decir, sin un componente simbólico de poderío capaz de atemorizar y mantener a raya a sus enemigos.

Lo que el Dr. Cansino plantea entonces, es que fue una guerra “simbólica” para mantener a flote los intereses del *imperio*, de haber sido así, sorprende y lastima que haya habido tantos muertos, tanta destrucción y rechazo a los derechos humanos “reales” únicamente por mantener esta imagen “simbólica”.

De las consecuencias de la destrucción de las Torres Gemelas y de las guerras en Afganistán e Irak, el autor nos expone el surgimiento de un nuevo concepto de democracia en los Estados Unidos, utiliza la palabra “reconciliación” y se refiere a las elecciones del 4 de noviembre del 2008 cuando ganó Barack Obama.

En efecto, con la elección del demócrata Barack Obama como primer presidente afroamericano de la nación más poderosa del planeta, los estadounidenses volvieron a enseñar al mundo el único camino posible por el que pueden y deben transitar las democracias del futuro, o sean las naciones modernas, un camino de tolerancia, respeto a las diferencias, reconocimiento de la diversidad e igualdad plena de todos los individuos ante la ley, independientemente de su condición racial o étnica o de sus creencias.

El libro propone que el triunfo de Obama reabre un camino donde la esperanza nos lleva a dejar el miedo, al focalizar el tema de la seguridad del país y nos da la posibilidad de reflexionar sobre el bien público, la sociedad buena, la equidad y la justicia. La lección fue que “*la democracia es ciudadana o no es democracia y la ciudadanía es democrática o no es ciudadanía.*”

Tanto que hasta su adversario en las elecciones, John McCain, en un discurso ante la victoria de Obama, reconoció que la esperanza también tiene un papel en este nuevo concepto de la democracia, dijo:

En una competencia tan larga y difícil como ha sido esta campaña, su éxito exige sólo mi respeto por su capacidad y perseverancia. Lo logró al inspirar la esperanza de muchos millones de estadounidenses que una vez creyeron equivocadamente que tenían poco que jugarse o que tenían poca influencia en la elección de un presidente estadounidense, y ello es algo que admiro profundamente y lo elogio por lograrlo.

Al final el libro el autor pregunta: *“¿hasta qué punto se puede afirmar que el mundo presencia una metamorfosis real del imperialismo?”*

Años después de la publicación de *“La nueva Democracia en América”* nos queda la misma duda, y más aun viendo el panorama de las próximas elecciones presidenciales en los Estados Unidos en noviembre 2016. La democracia, por ser dinámica, flexible y supuestamente controlada por la voluntad de los ciudadanos, no otorga certeza en su trayectoria. Tenemos a un candidato republicano que representa todo lo contrario a lo que nos planteó el autor en este libro, con su concepto de una nueva democracia. Así que ¿Barack Obama habrá sembrado en sus ocho años de presidencia suficiente esperanza para que esta metamorfosis del imperialismo siga siendo “real”? El futuro nos dirá.